



Para mi  
mamá

María Alexandra Zapata Caballero

Memoria de grado



1803

# UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Artes

*Universidad de Antioquia*

*Facultad de Artes*

*Departamento de Artes Visuales*

*Medellín - Colombia*

2021

Rector de la Universidad de Antioquia  
Jhonairo Arboleda Céspedes

Decano de la Facultad de Artes  
Gabriel Mario Vélez Salazar

Vicedecano de la Facultad de Artes  
Alejandro Tobón Restrepo

Jeje del departamento de Artes Visuales  
Julio Cesar Salazar Zapata

Coordinador Área de Investigación y Propuestas  
Fredy Alzate Gómez

Asesor de memoria de grado  
Lindy María Márquez Holguín

Docentes del Área de Investigación y Propuestas

Docentes del Departamento de Artes Visuales

Fotografía  
Ana Bel Zabala Carnajal

Diseño  
María Alexandra Zapata Caballero

Para mi mamá

Maria Alexandra Zapata Caballero

Memoria de grado para optar al título  
de Maestro en Artes Plásticas

Universidad de Antioquia  
Facultad de Artes  
Departamento de Artes Visuales  
Medellín ~ Colombia  
2021

## Tela en blanco

Un día fui consciente de que no quiero ser mamá, yo rondaba los dieciséis años y peleaba conmigo misma por decidir diferente al resto, me pregunté muchas veces: ¿por qué esa decisión tan radical? y hallé una razón suficiente, es con usted con quien tengo la relación más complicada y esta experiencia como hija única ha sido determinante en muchos aspectos de mi vida, la búsqueda de afecto fuera de casa, llevar la contraria a las creencias familiares, la rebeldía, el alejamiento, la inestabilidad, y otros tantos. Además, solo contaba con usted para jugar, reír, leer, soñar, salir, dormir, gritar, llorar, pelear... y con estas tres últimas, confabulé.

Desde más niña comparaba la relación entre usted y yo con la de mis amigas y sus mamá, fue un descubrimiento tan impactante para mí, veía frente a mis ojos que mientras a ellas las besaban, a mí me gritaban; mientras las abrazaban, a mí me golpeaban; y eso sí que dolió. A partir de ese momento me convertí en una niña que acumulaba rencor y reprimía el dolor. Había otro aspecto que me preocupaba, me llenaba de cosas, usted podría darme demasiados regalos, pero sin demostraciones de afecto, quizás lo que siempre pensé: "No quiero las cosas, mamá, quiero su amor" y nunca le dije, lo debí haber dicho.

Sin embargo, después de mucho culparla encontré la

Para ella que me enseñó del amor sin  
saber cómo y a la que perdono  
sin tener nada que perdonar.

# Gracias ...

- A usted, ma, por despertar mi curiosidad y formarme altamente sensible.
- A mi abuela por confiar en mí su saber antes de saltar.
- A mi papá por los sueños en los que se manifestó.
- A mis amigos por permanecer.
- A él por acompañarme.
- A mi asesora por creer en mí y en este proyecto.
- A las gatinas por su ronroneo.
- Al universo por sorprenderme con sus maravillas y hacerme volver a confiar.





Mi obra está inspirada en la madre, en la relación que circula entre el amor y el desamor, el vínculo invisible pero presente con la hija y su influencia en el desarrollo de la personalidad.

Esto lo evidencio a través del gesto de bordar, escribir, leer... resistir y permanecer, que luego formalmente lo llevo a piezas bidimensionales con tela o ropa, además del video e instalaciones con sonido, para así resaltar la palabra y las formas de expresar nuestra unión y desencuentro.

Ma, es esto lo que puede decir que da origen al mundo del arte de su hija, la artista.

## Tela en blanco

Un día fui consciente de que no quiero ser mamá, yo rondaba los dieciseis años y peleaba conmigo misma por decidir diferente al resto, me pregunté muchas veces: ¿por qué esa decisión tan radical? y hallé una razón suficiente, es con usted con quien tengo la relación más complicada y esta experiencia como hija única ha sido determinante en muchos aspectos de mi vida, la búsqueda de afecto fuera de casa, llevar la contraria a las creencias familiares, la rebeldía, el alejamiento, la inestabilidad, y otros tantos. Además, solo contaba con usted para jugar, reír, leer, soñar, salir, dormir, gritar, llorar, pelear... y con estas tres últimas, confabulé.

Desde más niña comparaba la relación entre usted y yo con la de mis amigas y sus mamá, fue un descubrimiento tan impactante para mí, veía frente a mis ojos que mientras a ellas las besaban, a mí me gritaban; mientras las abrazaban, a mí me golpeaban; y eso sí que dolió. A partir de ese momento me convertí en una niña que acumulaba rencor y reprimía el dolor. Había otro aspecto que me preocupaba, me llenaba de cosas, usted podría darme demasiados regalos, pero sin demostraciones de afecto, quizás lo que siempre pensé: "No quiero las cosas, mamá, quiero su amor" y nunca le dije, lo debí haber dicho.

Sin embargo, después de mucho culparla encontré la

manifestación de amor, la libertad, esa manera tan ingrábil de confiar en mí. Voluí a comparar, nosotras hablábamos abiertamente de temas de adolescentes, mis amigas con sus mamás, no; yo podía contarle a dónde salíamos, con quién, qué hacíamos, ellas no. Creo que ahí comenzó todo, dándome cuenta de que la juzgué sin entender, la culpé sin razón para hoy sólo agradecer el haberme cuestionado lo sucedido, seguir haciéndolo y tener inspiración de sobra para crear porque todas las experiencias vividas despertaron en mí una necesidad de desprender aquel temor incrustado. Curiosa forma la que descubrí al recordar las enseñanzas de bordado que mi abuela grabó en mis manos, comencé a bordar con desengano palabras que tenía en mi memoria de nuestras discusiones, pero yo sentía que necesitaba más, entonces nos grabé haciendo acciones simples como mirarnos, (siempre le voy a agradecer el ayudarme en este proceso); la sensación continuaba, no estaba del todo satisfecha y además, ahora mi obra no era usted, era la madre, así que me alejé para escribir, bordar, grabar cartas diarias de tantos días que pasé sin usted en la ciudad de Bogotá.

# Enhebrar una aguja

"Las cosas más difíciles de contar son las que nosotros mismos no llegamos a comprender"

- Elena Ferrante

Recuerdo una vez, mientras yo bordaba usted me preguntó "¿Por qué hace todas estas cosas?" yo no las entiendo". En ese momento yo no tenía una respuesta y siendo sincera, tampoco lo entendía muy bien, por eso no se la di. Hacía las cosas con una intuición de catarsis a través de ellas, había una pulsión que me animaba a mirar atrás para vivenciar de nuevo esos primeros momentos que nosotros pasamos y revivirlos desde otro punto de vista.

A partir de estas reflexiones esclarezco que soy un conjunto de experiencias, pérdidas, personas, recuerdos, olvidos, lugares, objetos, letras, cuadernos, dibujos, bordados, escritos, lágrimas, videos, fotografías, conflictos, risas que van aumentando, cambiando o no y haciéndome creer, crecer, y estar donde estoy.

Mi obra ha transformado esta mezcla ~~de~~ en materialidades con sentido, por eso la convertí en la razón para continuar, para mutar junto a ella, con ella y por ella. Ahora no sé si hace parte de mí o yo hago parte de ella, lo que siento

son las sensaciones que me produce contarla,  
realizarla y mostrarla, como ahora en esta  
memoria.

# Hilando

"El hilo de la vida se aflojaría  
si no fuera mojado de vez  
en cuando con algunas  
lágrimas"

- Pitágoras

Quiero comenzar diciéndole que no ha sido un camino fácil, me he enfrentado a monstruos que he tenido que aniquilar para cambiar de pensamiento. Esto de confrontarme con usted y con mis sentimientos ha sido motivo de investigación. Después de ser consciente de algunos de mis comportamientos diferentes a los de los demás hacia su madre, me interesé en la influencia de esta relación en ellos ...

... Cambiar de sentido, cambia el sentido.





# Primeras Puntadas

1. **mamá** : Es la aguja que puede coser, remendar, zurcir y sin embargo, a su paso, perforar.
2. **hija** : Es la tela que recibe cada puntada pero también cada punzón.
3. **vínculos** : Son los hilos que me bordan a las demás personas.
4. **herir** : Es enterrar una aguja en un corazón que late.
5. **tristeza** : Es un nudo de fuego que crece dentro de mí y va quemando todo a su paso.
6. **heredar** : Es poseer en mis manos un sabor que mi abuela me transmitió.
7. **ruptura** : Es rasgar la tela que ha cosido mi madre para mí.
8. **zurcir** : Es remendar el roto de nuestra historia en un tejido con puntadas juntas y entrelazadas.

9. *memoria* : Es un hilo finito que empezó a tejer mi vida.
10. *recuerdos* : Son los nudos en ese hilo que tengo de memoria.
11. *dolor* : Es desmoronarse. Volverse polvo.
12. *insomnio* : Son los pensamientos intrusos.
13. *nació* : Es un agujero negro en medio de mi pecho.
14. *distancia* : Es la tranquilidad de no saber de usted.
15. *voz* : Es un arma.
16. *grito* : Es accionar el arma.
17. *susurro* : Es un secreto en mi corazón.
18. *fuerza* : Es la tensión entre dos telas a punta de romperse.
19. *paciencia* : Es tejer o bordar por horas.

20. *perdonar*: Es desenredar la  
maraña.

21. *resistir*: Sentir que un nudo me  
aprieta, ahogándome, y aún  
así, vivir.

## A mi yo del pasado...

Le quiero aconsejar que confíe por más rota que esté, que no todas las personas le van a hacer daño, que hay algunas que hasta van a remendar los fragmentos que encuentran rotos. Permítase perdonar sin rencor, le aseguro una vida más tranquila porque de lo contrario, deberá muchísimo.

En el 2015 comencé con un interés general sobre la dualidad, me intrigaba la idea de que en una persona o cosa pudieran habitar dos fenómenos distintos. Sin embargo, quería hallar algo más particular y personal con esas características que me inspiraron a crear. Ahí es donde aparecemos Mi Mamá y Yo, la dualidad.

Sería un trabajo arduo y personal, temí al principio por lo que esto podría desatar, pero no me detuve, ese miedo fue impulso y comencé a investigar...

# Para mi mamá

Mamá, quiero escribirle al pasado desde el presente, contarle las largas horas de insomnio que me ha arrebatado por dejar una huella en mí. Que sepa que todavía me acechan las mismas preguntas de esos días tristes... ¿por qué busco vivir enredada? ¿por qué me gustan las crisis? ¿por qué lloro al pensar en las decisiones que he tomado? ¿por qué no soy capaz de seguir reglas, ni siquiera las que yo misma me pongo? ¿por qué siento tanto? ¿el dolor se irá algún día? ¿lo voy a dejar de sentir? ¿por qué tengo tantas pesadillas? ¿qué me quieren decir? ¿cuándo van a cambiar las cosas? ¿voy a ser capaz de cambiar? ¿cuándo voy a encontrarme? Tal vez a nada de esto usted tenga la respuesta, incluso las he dejado de buscar en usted. Ahora las estoy encontrando, hacen parte de toda la mañana que falta por desenredar. Estoy en el fondo de un pozo oscuro y solitario rogando por mi vida, resignificándola para darle un sentido; ha implicado confrontaciones fuertes, sigo resiliente, me ha costado.

Nos encontramos juntas de vez en cuando, ahora mismo en el libro que leo de Elena Ferrante, *Crónicas del desamor*, "Mi madre, que desde hacía años existía solo como una carga fastidiosa, a veces como una obsesión, había muerto" (Ferrante, 2010, pág. 113) Me he mirado de frente y a los ojos sin reconocermé, no sé quién es la persona a la que observo, la examino, paso días enteros husmeando en sus recuerdos para dar con ella. Su distancia ha ayudado, yo a usted la he matado, lo mento decirlo así, ha funcionado... cada vez es menos lejana la persona que miro al otro lado. He hallado dolor rencor, violencia, gritos, me he identificado tanto con usted como Elena con Amalia en su libro:

"Me sentía ella con sus pensamientos, libre y feliz, escapada de la máquina de coser, de los quates, de la aguja y del hilo, de mi padre, de sus telos, del papel amarillento sobre el que había terminado en borrones sangüinos. Era idéntica a ella, y, sin embargo, sufría por lo incompleto de esa identidad. Lográbamos ser <yo> solo en el juego, y ahora lo sabía" (Ferrante, 2011, págs. 165 - 166)

Reconocermé en usted ha sido traumático,

con todo lo que he deseado no parecerme, ahí estoy cumpliendo uno a uno sus mandatos. Quiero detenerme, sé que eso solo depende de mí, quizás -matarla a usted para mí- signifique encontrarme. Lo está siendo, aunque sigo perdida entre tantos hilos que aún faltan por desenhebrar.

El arte hace que el hilo se extienda, me ha removido el corazón, y ha hecho que me identifique con algo hasta en los días de completa ceguera. Cuando la neblina baja y tapa mis ojos, una obra monumental aparece frente a ellos, *Maman* (1999), una escultura gigante en bronce, obra de la artista francesa Louise Bourgeois. Tan personal como la mía, reconstruyendo su pasado exterioriza las emociones recordadas de su infancia y en el dolor, la culpa, el miedo y la agresión que expresa estoy yo sintiendo igual. Y acá va de palabras de ella misma una explicación: "Mis obras son una reconstrucción del pasado. En ellas el pasado se ha vuelto tangible, pero al mismo tiempo están creadas con el fin de olvidar el pasado, para derrotarlo, para revivirlo en la memoria y posibilitar su olvido" (Bourgeois, 2001).



Maman. Escultura. Bronce, acero inoxidable  
y mármol. 927 x 891 x 1023. 1999

¡Ma, imagínese lo que puede significar representar la maternidad con un animal que guarda en su naturaleza la dualidad de proteger a sus capullos y al tiempo cazar a su presa, como la araña! Es todo un juego entre la fragilidad y la fortaleza. Agregando que su mamá era tejedora - como mi abuela - esa mujer que entre hilos me enseñó a bordar y a tejer. Bourgeois, retrata sus vivencias, no busca incluir a los demás de forma directa o ampliada, ya que le interesa dejar clara su autorreferencia y los procesos de autoconocimiento que su hacer le propicia, lo que me permite hacer un paralelo con mi obra, la cual me



ha permitido hacer diversos momentos de catarsis.



Las heridas siguen intactas a pesar del tiempo, no las he cosido, sangran y a diario me hacen llorar. Hoy las juzgo desde otra perspectiva, pienso en lo que usted vivió para causarlas también en mí, ellas han sido la herencia que nunca pedí y en mí perecerán, pero tal cual dice Kafka en Carta al padre, uno de mis libros favoritos, "Tú solo puedes tratar a un niño de la manera como estás hecho tú mismo, con fuerza, ruido e iracundia, lo que en este caso te pareció además muy adecuado, porque querías hacer de mí un chico fuerte y valeroso" (Kafka, 1952, pág. 21). ¿De qué valió que ante mí oultara

su dolor? Yo no necesitaba de esa fuerza, de esa ira, de ese dolor; sí, amor y comprensión. No los reconocí, no supe nunca diferenciar entre el amor y el dolor, sigo padeciendo. Hay heridas latentes, las palabras pronunciadas con furia, los golpes que no solo físicos me daba, las mentiras dichas como verdades. Yo respondía por igual, era una niña copiando a su mamá y volviendo a Kafka que lo explica mejor que yo, lo cito...

"Para mí siempre fue incomprensible tu absoluta falta de sensibilidad para echar de ver qué dolor y qué vergüenza podías causarme con tus palabras y juicios de valor, era como si no tuviese conciencia alguna de tu poder. Por supuesto que yo también te he ofendido a ti con mis palabras, pero yo lo sabía siempre; me dolía, pero no podía dominarme, no podía mordirme la lengua, me estaba ya arrepintiendo mientras decía la palabra. Pero tú te lanzabas sin más al ataque con tus palabras, nadie te daba lástima, ni al decirlas ni después de haberlas dicho; uno estaba completamente indefenso frente a ti" (Kafka, 1952, pág. 27)

La niña indefensa creció sintiéndose nada ante el mundo, mostró resistencia muchos

años hasta que todas las tristezas la quemaron por dentro y ella ya adulta, ardió. Déjeme expresar que no la culpo, usted supió y con las herramientas que tuvo en ese momento, me crió. Igual agradezco el sentirme perdida y el ser este cúmulo de indecisiones que me llevan a estar en un libre albedrío decidiendo qué me gusta, que disfruto, qué quiero, qué soy. Buscando una personalidad a mis casi treinta y un años, suena mal y se siente peor. Mi vida está sin rumbo, se convirtió en elegir conscientemente y eso me abuma, cambiar con una sola decisión, me paraliza. Ahora comprendo la visión de Sylvia Plath sobre la vida en *La Campana de Cristal*,

"Vi a mi vida desarrollar ramas que se extendían ante mí como el árbol de higo de la historia.

De la punta de cada rama, como un higo gordo y morado, me llamaba y guiñaba un hermoso futuro.

Un higo era un esposo y un hogar feliz con hijos,

otro higo era ser una poetisa famosa,

otro higo era ser una brillante profesora,

otro higo era *Ee Gee* (la maravillosa editora),

otro higo era Europa y África y América del sur,

otro higo era Constantino y Sócrates y

Attila y un montón de otros amantes con nombres raros y profesiones poco convencionales, otro higo era un campeonato olímpico y debajo de éste y encima de los otros se extendían más higos que no alcancé a descifrar.

Me vi a mí misma sentada al pie del árbol de higo, muerta de hambre porque no podía decidirme por uno de los higos. Los quería todos pero elegir uno significaba perder todos los demás y mientras me sentaba ahí sin poderme decidir, los higos comenzaron a arrugarse y a volverse negros para ir cayendo uno a uno ante mis pies." (Plath, 1963, pág. 61)

Es que esto de elegir es muy difícil, ojalá supiéramos las consecuencias que traerá cada decisión; a la mayoría de mis higos también los vi caer por la imposibilidad de decidirme o por dejar que usted o las demás personas decidieran por mí. En este momento decido cerrar los ojos, comerme la uñas y escribirle sin tener claro por qué le escribo, necesito desahogarme, supongo. Ya lo he hecho a solas y a pesar de que he gritado antes también he callado muchos sentimientos, no puedo aguantar más. La niña acurrucada y asustada que tengo por corazón me está pidiendo

alzar mi voz. Lo hago, y esta vez desde el arte, no tengo la intención de hablarla, este grito es mi auxilio, mi último aliento. No puedo más.

Este es el último golpe, lo siento justo y necesario para repasar mis recuerdos sin la angustia que representan. La obra *Coming to blows* (A puño limpio) (2001) de la artista paisa llamada Ana Patricia Palacios, literalmente es a los golpes. Es un performance

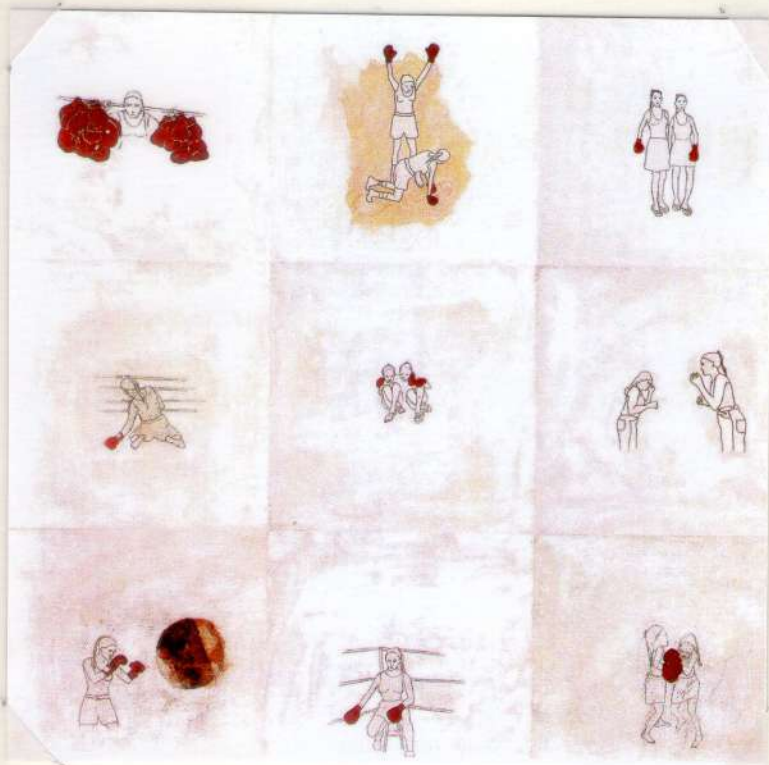


para un video donde ella esta con la hermana peleando en un ring de boxeo cuando de pronto al finalizar, se abrazan.

La dualidad ha permanecido en la obra de esta artista desde su condición de gemela, para mí es una constante también por mi deseo

*A puño limpio*. Pigmentos y grafitos sobre lienzo. 144 x 114 cm. 2001

de materializar poéticamente lo que ha significado para mí ser hija y además de hija única, crear sin un papá. Veo esta obra y me hace convertirme en una boxeadora contra usted, sé que la estoy golpeando en este instante de algún modo con mis palabras, al ser profundas y podría decir incisivas, pero a veces siento que es la única manera de hacerle saber todo lo que ha crecido en mi interior, usted y sus maneras de reconocerse. Pero como todo en la vida, pasa o más bien hay que dejarlo pasar, los instantes se esfuman más rápido de lo que imaginamos, no dar tregua.



A puño limpio (mosaico) Mixta lienzo.  
120 x 180 cm. 30 x 30 cm. 2002

Los nudos de mi memoria están marcados por verbos, es una necesidad relacionar los recuerdos con una acción, desafortunadamente, el hilo que tengo como memoria está manchado de sangre y lágrimas, así que estos verbos aluden al sufrimiento. Hecho que relaciono con la obra *Maternal Verbs* (Verbos Maternos) (2012) de la estadounidense Courtney Kessel, una instalación en papel aluminio y luz que de una manera sutil enseña sin intención de idealizar los verbos relacionados con el ser mamá, e implícitamente, con el ser hija.



*Maternal Verbs*. Papel aluminio y luz  
25 x 8 cm / 29 x 8 cm. 2012



Aparecen sin reparo, con la ayuda de la luz y su efecto sombra: gallar, herir, insultar, romper, cuestionar, dominar, restringir, criticar, dejar, como también: amar, reparar, educar, necesitar, esperar, abrazar, ofrecer, cuidar, observar... y en particular me llamó la atención, temer. Es que en esos roles ambas sentimientos miedo, creía

que es normal, vivimos en la incertidumbre de no saber cómo ser auténtica frente a la otra. Tanto es esto que yo siento que no nos conocemos, de su pasado, sé poco; de la relación suya con mi papá, sé menos; y de la muerte de él, sé una mentira. Y usted de mí, menos que sabe porque ni yo me conozco. Solo puedo decir que estar reconociéndome ahora es resistencia. Resisto a esos verbos dolorosos que han marcado mi vida, resisto a esas lágrimas derramadas con ahínco, resisto a mis intentos de suicidio, resisto a las parálisis de sueño que no me dejan dormir, resisto a los



pensamientos intrusos, resisto a la alergia que aparece en todo mi cuerpo, resisto a la depresión, resisto a los ataques de ansiedad, resisto a la soledad, resisto a la inseguridad y a mi falta de autoestima... Me estoy conociendo y eso implica resistir también a su muerte simbólica para mí.

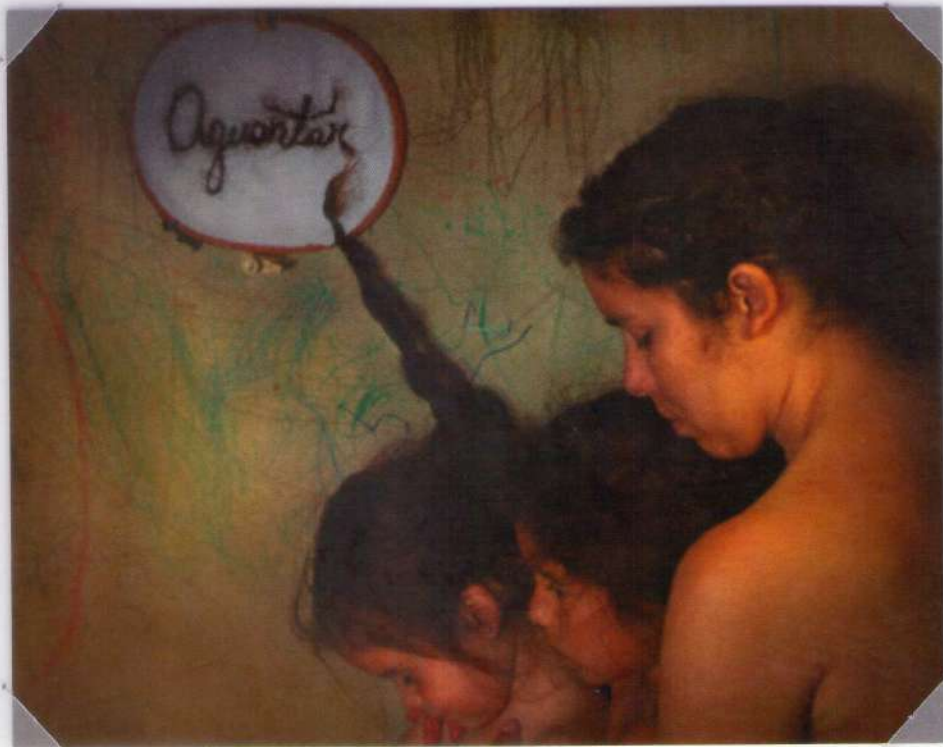
Llevo treinta y un años siendo hija y todavía no sé cómo serlo en realidad. ¿Será que alguien lo logró? ¿O ya puedo dejar de compararme porque simplemente ninguna persona lo sabe y hacemos con eso lo que nos parece acorde en el momento? Era dura conmigo misma y con usted, la culpaba de todas mis desgracias por la manera violenta en la que me crió pero conocí a Gabriela Rivera, una artista chilena feminista con su obra 'Maternidades Culposas' (2015-2018), unas fotografías de ella con sus hijas junto a unos bordados con cabello humano que decían: "Aguantar", "Venganza", "Castigo" y "Hasta una perra es mejor madre", las cuales me hicieron reflexionar sobre cómo el juicio hacia mi crianza estaba lleno de ideas del patriarcado que giran sobre la culpa, por esto supe que no estaba teniendo en cuenta sus vivencias (fundamentales para poder inculcar en alguien un criterio) cuando veía en

retrospectiva. Siempre miré hacia atrás con rencor, hoy lo hago desde la esperanza de encontrar consuelo para no dejar que crezca dicho rencor. Gabriela reunió con su obra mis pensamientos sobre la maternidad, si a veces no soy capaz con mi vida, ¿Cómo iba a ser capaz con la vida de otra persona? -y hablo así en pasado porque desde que me operé no me preocupa más esa idea- fue una decisión muy consciente y responsable, sabe. Decidir no ser mamá fue determinante para mí porque siento que ha sido la única decisión tomada individualmente.



Maternidades Culposas. Serie fotográfica e instalación. 2 fotografías de 40 x 60 cm, impresas en tela. 2 bordados con cabello humano sobre tela. Santiago, Chile. 2018.

Las fotografías me dejan un poco claro que ambas a pesar de haber actuado en ocasiones con venganza y queriendo castigar a la otra, hemos aguantado muchas situaciones complicadas y hemos estado juntas en ellas.



Esa unión en la adversidad hace resonar en mí la palabra hogar, lo tuve en la infancia junto a mi abuela y usted, pasando horas frente a mi abuela viéndola coser en su máquina y esperando la noche para que usted llegara con regaños; en mi adolescencia fue solo con usted, esperando el menorprecio en cualquier momento y viviendo a la defensiva; y ahora, en la adultez, mi hogar, soy yo. No es un lugar, son mis brazos que abrazan y

puedo llevar a cualquier lado sintiéndome casa. Este concepto de hogar lo desarrolla en 1997 una artista de Medellín que se llama Ana Claudia Múnera con la obra *Vestido de Novia*, instalación de un video que muestra unas manos que no paran de coser, emitido desde un televisor que está vestido con un gigante tul. Quizás ella lo hace con otro enfoque, desde la vida del matrimonio, sin embargo, a mí me parece interesante el loop de coser que adhiere a la relación con el hogar que nunca termina y la demostración del legado femenino entre generaciones. Pensé tanto en los días sentada con mi abuela bordando y cosiendo en la máquina, que ahora agradezco la herencia que ella dejó en mis manos.

"Dos monitores novia. Dos presencias femeninas. Lo femenino como añoranza, lo femenino creador. El gran ausente: lo masculino. El 'amado' presente en una mística virtual, inaprensible, polo imaginario. Este arte que las mujeres legan de generación en generación... El legado de las mujeres. La soledad de las mujeres. Las mujeres cosen o tejen cuando el hombre se ausenta." (Múnera, 2021)

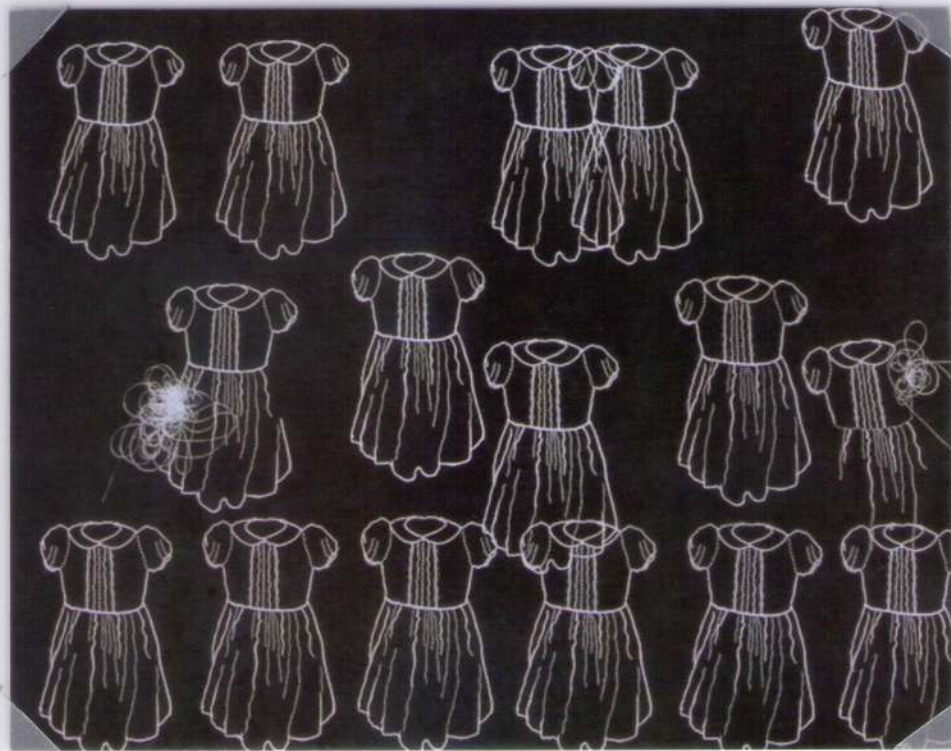


Vestido de Noiva. Videoinstalación (Monitor y velo blanco). Dimensiones variables. 1997.

La infinita relación con el hogar me remonta a mi infancia, hace que esculque entre las cosas viejas para ver qué encuentro, y hallo una carpeta con cartas, fotografías y un vestido muy particular. Una niña que le escribe cartas a su mamá donde le suplica que la trate bien, unas fotografías de disfraces, de viajes, de cumpleaños y de momentos aparentemente felices que no recuerdo y un vestido pequeño con un bordado de pollitos que fue suyo y pasó a ser mío que marcó esa búsqueda.

Ahí me detengo, la imagen de ese vestido

pequeño, bordado a mano, manchado y amarillo por el tiempo es potente, trae remembranzas a mi cabeza al igual que la obra *Bordados y Desbordados* de la bogotana Ana González Rojas, quien toma la imagen del vestido como un elemento popular y lo replica en telas de diseñador, convirtiéndolo en un símbolo reconocido que por lo menos a mí me alude a la inocencia de la niñez, y que al estar meticulosamente realizado, pero con nudos y dejando partes inacabadas, presenta la verdad del objeto y de la vida misma: Somos todos vestiditos hechos de nudos, enredos y nos iremos sin estar completos... Este gesto de Ana González me parece muy valioso porque a pesar de que cuenta que su abuela le enseñó a bordar pulcramente, al igual que mi abuela a mí; en su obra se rebela y hace lo que le nace para mostrar la realidad de un arte que a veces falla. Quizás yo también me rebelo y por eso bordo con lo que encuentre y no solo con hilo para rearmar las vivencias y anudar los sentimientos que he atravesado por y con usted.



Bordados y Destbordados. Bordado sobre tela.  
Dimensiones Variables. 2010

Los vestidos de Ana González son para mí una oda a la inocencia que a veces necesita gritar, mostrarse con voz que resuena en la realidad; ella visibiliza la realidad del desplazamiento colombiano y recalca la tradición del trabajo femenino e íntimo. Esta obra me inspira a seguir creando y me ayuda a darme cuenta de que en el arte soy yo la que puede gritar desde cualquier situación, momento o suceso que me traspase, no tengo que esperar el momento más sublime o el más doloroso para hacerlo, todo debe ser sentido y desde el corazón.



Bordados y Desbordados. Hilo sobre seda.  
80 x 80 cm. 2010

Me conmueve conocer y mostrarle a usted las artistas que han aparecido en mi recorrido. Enseñarle qué me ha motivado y por qué hago lo que hago. Estar frente a todos estos recuerdos una vez más no ha sido fácil mientras estoy pasando por situaciones cruciales y decisivas en mi vida pero lo estoy logrando y lo más importante, haciendo.

Ahora quiero enseñarle lo que hago...



# Bordo porque recuerdo

Bordo porque recuerdo, porque el pasar de una aguja con hilo remueve dentro de mí un pasado resistente al olvido, y al contrario aparece con cada puntada sobre la tela templada.

Bordo, sin técnica ni caprichos, a la luz de la luna o el sol, a sabiendas de que para bordar existen más reglas y un sinfín de materiales para mí prescindibles.

Bordo con hilo, lana o cabello haciendo caso omiso al resultado y concentrándome en la experiencia.

Bordo por tradición, herencia y genética, porque llevo en mi cuerpo el archivo de las manos de mi abuela cuando las mías sobre la tela, que ahora solo traducen a otro lenguaje desde sus enseñanzas.

Bordo cuando me siento perdida, cuando la angustia me atravesara, cuando no tengo palabras para expresarme pero quiero gritar, bordo, bordo, bordo y a veces enredo quedando atrapada en los nudos.

Bordo hasta que los ojos duelan y la

espaldas se arquea y me obliguen a detenerme.

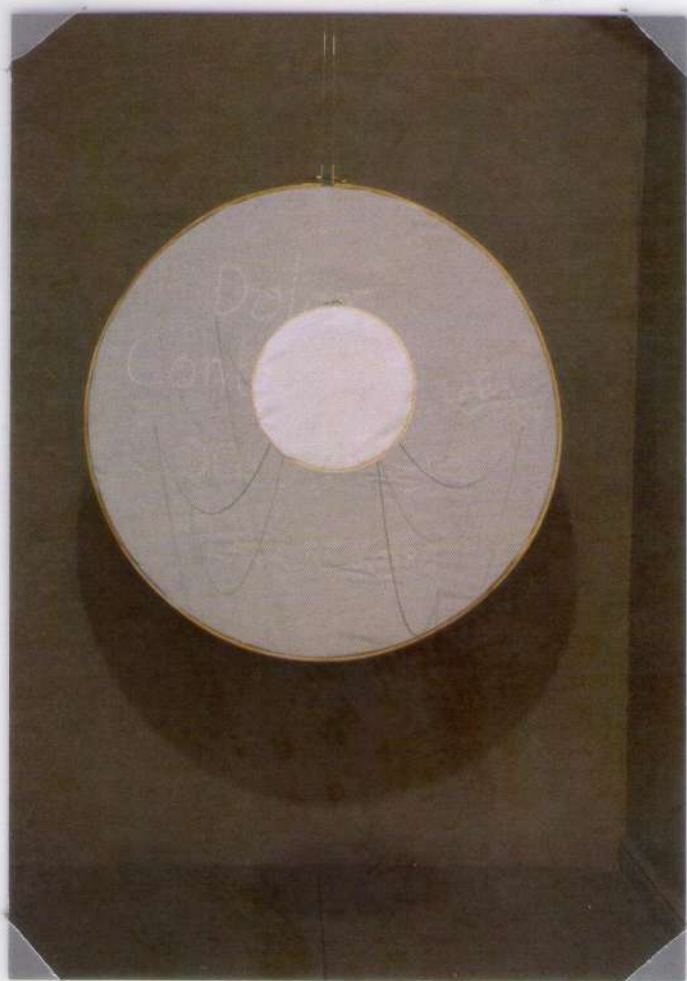
Bordo así, sintiendo, recordando, padeciendo, olvidando, siendo, amando, dejando, jugando para algún día remendar lo que ha quedado roto del ayer.

Siempre hice cosas desde la sinceridad así en ocasiones las obras terminaban con un componente cruel o muy directas, me preocupaba más lo que yo buscaba, sanar todo el dolor que sentía con nuestra relación. Quizás a nadie le importara lo que yo había pasado, nunca fue mi intención hacerla quedar mal, hice lo que hice por la necesidad de arrancar de mi corazón lo que un día me marcó.

Clavadas en mí como alfileres habían palabras que aludían a lo vivido con usted, quería sacarlos uno a uno, comenzaron a brotar: Dolor, Contradicción, Cohibición, Traición, Desinterés, Indiferencia, Impaciencia. Mi sorpresa fue cuando al involuntarla a usted y preguntarle con qué conceptos definía esta relación, usted me contestó: Amor, Tradición, Interés, Diferencias, Paciencia, Complicidad, Admiración... Comprendí que además de pensar diferente, visualizamos y aprendemos de este vínculo desde otras experiencias. En ese momento por mi mente pasa Contrarias, una obra compuesta por dos taboras de bordado con una tela blanca templada, una pequeña en la que usted bordaba eso positivo que notaba y una mucho más grande en la que yo bordaba lo negativo. El tamaño fue crucial para hacer énfasis en la

discordia presente.

Sentadas en el piso bordando juntas supe que usted no heredó los saberes de la abuela, verla como se enredaba con el hilo, la dificultad que le llenaba dar puntadas para acabar cada palabra y sin embargo seguía ahí ayudándome me hizo conmover. En esos pedazos de tela estábamos dejando frustraciones y desahogos, ellos fueron la muestra de que para nosotras la relación madre e hija tienen significado opuesto.



Le doy importancia a lo que no concuerda, la dualidad siempre tan presente, por esto hago énfasis en las palabras, las resignifico para mí y las plasmo en una tela, en un video, en una carta, en una grabación que den cuenta de su paso por mi vida.

Contrarias. Instalación (bordado con lana e hilo sobre tela, tambores y proyección)  
Dimensiones Variables. 2018

Quiero sacarlas pero a la vez que permanezcan reconocidas y que los demás puedan identificarse con ellas también.

Hubo un tiempo en el que me sentí exhausta de nosotras, no nos hablábamos, no me inspiraba nada a crear desde nuestra relación, pero yo seguía con la inquieta necesidad de hacer, ya le conté como esculcar me hizo tropezar con unas cartas que yo le escribí de niña donde le suplicaba que no me tratara mal; resonó tanto, lloré mucho leyéndola y sabiendo que lo que pedí nunca llegó. No quería que esa súplica fuera solo mía, sabía que todas queremos pedirle algo o quisimos hacerlo y no pudimos, a nuestras madres, ahí decidí abrir mi trabajo a las demás hijas y replantearlo darle voz a las niñas que quimer y lo que ellas callaron.

Comencé a pedirle a mis amigas un regalo especial - un poco de cabello y una súplica a su mamá - la que ellas le quisieran pedir, sin yo tener mucha idea de qué iba a hacer con lo que recibiera, los guardé un tiempo. El resultado fue entre doloroso y hermoso, Súplicas a la madre, vestidos de niñas acompañaron las peticiones que ellas hicieron, en ellos las bordé con sus

propios cabellos finos, tal como antes las esposas le marcaban a sus esposos los pañuelos para el día a día. En este ejercicio las frases quedan congeladas en esos pequeños vestidos que usábamos cuando éramos niñas; "No vuelvas", "Permanece", "No me abandones", me destrozaron algunas. Entre ellas las mías: "No me pegue" "No me quite".



Súplicas a la Madre. Instalación (vestidos y zapatos bordados con cables).  
Dimensiones variables, 2018.

Cada súplica es una voz que se alza para gritarle al aire lo que desea, cada vestido es una niña que tuvo un deseo, a veces secreto, ahora revelado desde el anonimato. Cada palabra es un sentimiento que estuvo guardado por

mucho tiempo. Cada cabello es la extensión de esa parte del cuerpo que nos recuerda el paso del tiempo mientras crece. Todo es un conjunto ahora. Hacen parte del todo, son imploraciones unidas y eso las hace más fuertes.





Súplicas a la Madre (Detalles). Instalación  
(vestidos y zapatos bordados con  
cabello). Dimensiones variables. 2018.

Seguí pensando mi trabajo como una extensión de las relaciones madre e hija desde las niñas que han sufrido o no dentro de esta. Al fin y al cabo lo que me ha interesado es la mutación de las relaciones y todos los matices presentes en ellas. El vestido lo convertí en símbolo para expresar en él la inocencia y fragilidad de la infancia, pero también su potente voz.

No mamá, es una obra hecha desde una petición a la madre que comienza con un NO para así resaltar lo que no



se hace o no se debe hacer como una orden. Sorprende ver las contrariedades presentadas, no solo hay peticiones desde la negatividad como "No me compares" también las hay desde la afirmación como "No Sufras".



No Mamá. Instalación (vestidos de seda bordados con cabello). Dimensiones variables. 2019

A estos vestidos flotantes de seda cosidos a máquina les da vida una luz que proyecta su sombra en el espacio, al caminar entre ellos se puede leer su mensaje. Su delicadeza contrasta con la fuerza de lo que llena bordado con cabello, tal cual como la vida, llena de detalles mínimos resistentes que nos aturden.



No Mamá (Detalles). Instalación (vestidos  
de seda bordados con cabello)  
Dimensiones variables. 2019

Viagé a Bogotá por un anhelo de libertad y  
desprendimiento, desde la distancia pensé que  
seguiría distante a nuestra relación para la

realización de mi obra, sin embargo, pasó al revés, volví a ella. La retomé, me sentía perdida al principio, comencé a escribir... Y encontré en ese escribir una relación con tejer y bordar, cada puntada del tejido es una letra en la palabra. Le escribí cartas, una diaria por sesenta días, dos meses en los que cogía un diario y me desahogaba. Escribí sintiendo la historia tras nuestra relación tejiéndose de fondo. Iba convirtiendo los hilos sueltos en una trama capaz de reunir recuerdos cargados de significado.

Tenia un diario quieto con 60 cartas para usted que releía pensando qué hacer con él, lo taché, borde algunas palabras o frases, transcribí varias páginas, nada me convenía... hasta que un día las leí en voz alta y noté como iba cambiando el tono de mi voz al avanzar. Ahí había algo removiéndose emociones en mí, presté atención a los detalles y los aproveché. Me grabé leyéndolas, las escuchaba pero no quería que las demás personas escucharan todo lo que yo tenía por decir, era irrelevante para ellas, pero sí me importaba el gesto y la cacofonía formada por el sonido de todas las cartas juntas.

Abracé ese proyecto, separé las cartas por la

temática que tocaba en ellas: recuerdos de infancia, el asesinato de mi papá, mi nacimiento, lo más doloroso, la actualidad, las malas decisiones, mi abuela. Las grabé una a una para luego editarlas y unirlos según el tema, en ellas se entiende poco de lo que digo, eso me gustó como también el cambio de tono de voz, a veces gritos, otras susurros. Este proyecto salió desde el dolor y la soledad que deja la distancia y lo nombré: Cartas a Mamá.

Grabación de las cartas:

<https://archive.org/details/@alexiazapata>

# Foja de vida \*

Soy la hija que usted no quería tener.

Soy la bebé que dio dificultad para nacer.

Soy la niña asustada que despertaba llorando en la madrugada.

Soy la pequeña rebelde y grosera.

Soy la estudiante de colegio con promedio básico.

Soy la joven que le pegó para defenderse.

Soy la adolescente que decidió llenarle la contraria estudiando corte y se presentó a escondidas.

Soy la mejor que resiste a sus críticas.

Soy la estudiante de corte que quiere culminar este proyecto para dedicarse a crear.

Soy la adulta que decide hacerse cargo de todo lo que siente asistiendo a terapia.

Soy Maria Alexandra Zapata Caballero, hija de Mariángela Caballero Ramirez y Javier Alexander Zapata Hurtado y hoy decido terminar con el sufrimiento de

padecer dolor por la ausencia obligada con el asesinato de mi padre y por las experiencias negativas vividas con mi madre.

\* Nací un 23 de octubre de 1990 en Medellín, Antioquia. Crecí en un barrio estrato medio. Creé el correo alexiazapata23@gmail.com para contactarme. Estudié del 2008 al 2011 Diseño Industrial en el Instituto Tecnológico Metropolitano. Del 2014 al 2021 estudié Artes Plásticas en la Universidad de Antioquia. Subo algo de mi trabajo por acá: <https://padlet.com/alexiazapata23/3mkl08srp0w8cb15q>

Ma, acá es donde he expuesto:

2021

Una mano izquierda  
Aura Arte Nuevo Galería  
Enviado, Antioquia

2020

20/20 Materia Revelada  
Muestra de grado 2019-II  
Edificio Antioquia (Antigua Naviera)  
Universidad de Antioquia  
Medellín, Antioquia

2019

De Amores y Desamores  
Centro Empresarial Aburrá Norte  
Cámara de Comercio de Medellín  
Sede Niquia, Bello.

2018

Absurdo Programático Salón Cano 2018  
Claustro de San Agustín  
Bogotá, Colombia

Exposición Artistas Mujeres en el Arte  
Contemporáneo Colombiano  
Adrián Ibañez Galería  
Tabio, Cundinamarca

2017

Exposición Académica 2017 ATLAS  
Crealab, Centro Cultural Facultad de Artes  
Universidad de Antioquia  
Medellín, Antioquia

... y este un reconocimiento que obtuve:

Estudiante Avanzado 2021, Maestra en  
Artes Plásticas. Otorgado por el Consejo  
Académico de la Universidad de Antioquia.



Ojalá se interese por leer alguno de estos libros que fueron unos de mis referentes:

Bourgeois, L (01 de marzo de 2001). Biblioteca Babab. Obtenido de [https://www.babab.com/no07/looise\\_bourgeois.htm](https://www.babab.com/no07/looise_bourgeois.htm)

Espacio El Dorado (24 de 10 de 2021). Obtenido de <https://www.espacioeldorado.com/>

Ferrante, E. (2011). Crónicas del Desamor. Editorial Lumen.

Kafka, F. (1952). Carta al Padre. Ediciones Lea.

Plath, S. (1963). La Campana de Cristal. Editorial Edhasa.

Para mi mamá

Escrito a mano en  
Noviembre de 2021

